

El paso del Santísimo Niño del Remedio fue empujado por algunos de los hermanos más jóvenes

## Con un racheo finito y a la vez roneando se encontró 'La Morena' con su Hijo

A. Ruiz - 30/03/2010

Con un racheo finito, y a la vez roneando, se encontró la Virgen de la Esperanza, 'La Morena', con su Hijo, el Cristo de Medinaceli, primero al caer la medianoche en la Plaza Mayor, donde se leyó la sentencia de Pilatos, y más tarde, en torno a las dos y media de la madrugada, al llegar al Pilar, con la alegría de estar de nuevo con "su gente", de regresar a su barrio.

Abrió la procesión el paso del Santísimo Niño del Remedio, acompañado por la Banda de Cornetas y Tambores de la Santa Cena, y tras los hermanos de moaré amarillo y capillo morado llegó el paso del Cristo de Medinaceli, cuya imagen lució pelo natural nuevo y la túnica corta que le dio una mayor sensación de movilidad en su avance por las calles de Ciudad Real. Un total de 42 costaleros se turnaron para llevar 35 de ellos a costal el paso del Cristo de Medinaceli, en cuya parte delantera hubo maniqueteros y monaguillos con incienso.



Se estrenaron ocho varas de caoba y metal plateado de Industrias Élite (Sevilla) y la Agrupación Musical de Santo Tomás de Villanueva de Ciudad Real arrojó la marcha del Cristo, recibido con devoción por los miles de ciudarrealenses que aguardaron en las aceras su paso.

El verde de la inquebrantable esperanza se generalizó en los capillos y faroles y las hermanas de riguroso negro, peineta y clavel blanco en el pecho precedió el avance de la Virgen de la Esperanza, que vistió para la ocasión saya granate y toquilla de oro y granate. 86 costaleros, con edades comprendidas entre los 18 y 45 años, se turnaron para entre 42 portar a costal a 'La Morena', cuyo larguísimo manto, que se extiende más allá del paso, tiene previsto restaurar la Hermandad, integrada actualmente por 570 hermanos, más dos que vienen en camino, uno de ellos el hijo de uno de los piostres, Chery Luna.

En su caminar, acompañados por la Agrupación Musical Manuel Garín de Linares (Jaén), los costaleros de la Virgen de la Esperanza rachearon y mecieron a la Dolorosa bajo palio con la cadera en un avance "más alegre y flamenco" que ofreció los momentos más emotivos en los encuentros del Cristo de Medinaceli con su Madre.